



MBS034

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



LA BIBLIA Y LA REVELACIÓN DIVINA



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

LA BIBLIA Y LA REVELACIÓN DIVINA

Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
I. REVELACIÓN GENERAL	2
A. La naturaleza de la revelación general	2
B. Los medios de la revelación general	2
1. A través de la naturaleza	2
2. A través de la providencia	2
3. A través de la preservación	3
4. A través de la conciencia	3
C. Las limitaciones de la revelación general	3
1. Sobre la salvación	3
2. Sobre la condenación	4
D. Sumario	5
II. REVELACIÓN ESPECIAL	5
A. La naturaleza de la revelación especial	5
B. La necesidad de la revelación especial	5
C. Losa medios de la revelación especial	6
1. Por teofanías	6
2. Por milagros	6
a. La definición de milagro	6
b. La naturaleza de los milagros	6
c. Las categorías de milagros	7
d. Las facetas de los milagros	7
e. Los propósitos de los milagros	7
f. El vocabulario de los milagros	8
g. La frecuencia de los milagros	8
3. Por comunicación directa	8
4. Por ángeles	9
5. Por la Encarnación	9
6. Por las Escrituras	9
III. REVELACIÓN PROGRESIVA	10



*Dios, habiendo hablado
muchas veces y de muchas
maneras en otro tiempo a los
padres por los profetas, en
estos postreros días nos ha
hablado por el Hijo, a quien
constituyó heredero de todo, y
por quien asimismo hizo el
universo.
Hebreos 1:1-2*

INTRODUCCIÓN

Debemos indicar desde el principio que “revelación divina” es el acto de Dios de revelarse a Sí Mismo a través de las Sagradas Escrituras. A manera de definición, la palabra “revelación” es la traducción de la palabra griega *Apokálypsis*, que significa “revelar” o “quitar el velo”. Se refiere al acto divino de comunicarle al hombre lo que de otro modo no podría ser conocido. La revelación divina, especialmente la revelación bíblica, es quitar el velo; es un acto por medio del cual Dios le comunica al hombre aquellas cosas—aquellas verdades—que de otra manera el hombre no podría saber nunca, ni tampoco podría descubrir por su propia cuenta.

Dios sólo puede ser conocido por el hombre porque Él se revela a Sí Mismo. La naturaleza de Dios es tal que el hombre, por su propia cuenta, no puede descubrir a Dios. Cuando un cosmonauta soviético volvió de unos de sus viajes al espacio, dijo que él no vio evidencia de Dios allá arriba, y por tanto, concluyó que el comunismo ateo era absolutamente correcto. Pero sólo porque él no pudo ver a Dios en el espacio no significa que Dios no existe; Dios tiene otras maneras de revelarse a Sí Mismo. De hecho, alguien dijo que si el cosmonauta hubiera salido de su nave espacial, hubiera visto a Dios bien rápidamente.

Dios es el Incomprensible. De acuerdo a Job 11:7, es imposible que alguien tenga un conocimiento perfecto de Dios. Dios es un ser infinito, y el hombre es un ser finito con conocimiento finito. El hombre puede conocer muchas acerca de Dios por virtud de lo que Él le ha revelado al hombre acerca de Sí Mismo, pero todo el conocimiento del hombre nunca será un conocimiento perfecto. Es imposible que un ser finito como el hombre pueda tener un conocimiento perfecto del Dios infinito.

Básicamente, la teología es la sistematización de lo que Dios ha revelado. Es por virtud de la revelación divina que hay respuestas a algunas de las preguntas básicas del hombre, tales como: “¿Hay un Dios? Si lo hay, ¿Él se comunica? Si se comunica, ¿qué dice?” La revelación divina responde estas tres preguntas. “¿Hay un Dios?” Si, lo hay. “¿Él se comunica?” Si, se comunica. “¿Qué dice?” Lo que Él dice es la revelación divina.

Hay dos tipos o modos de revelación divina: revelación general y revelación especial.

I. REVELACIÓN GENERAL

A. La naturaleza de la revelación general

La revelación general se refiere a la manera en que Dios se revela a Sí Mismo a todos los hombres. Estas son las cosas por medio de las cuales es posible que alguien en cualquier parte del mundo conozca a Dios, porque Dios se ha revelado a Sí Mismo a todos en una manera general. La naturaleza de la revelación general es que esta revelación está incorporada en las cosas. La revelación general ha sido definida como “la incorporación del pensamiento divino en los fenómenos de la naturaleza, en los hechos o experiencias de la historia, y en la constitución general de la mente humana”. Esto significa que Dios se ha revelado a Sí Mismo en ciertas maneras a todos los hombres, y es por eso que es llamada revelación general. El objetivo principal de la revelación general es proveer para la necesidad de respuestas espirituales del hombre, y para persuadir a las almas de los hombres a buscar a Dios.

De nuevo, la revelación general es la revelación por medio de la cual Dios se revela a Sí Mismo a todos los hombres. Su énfasis es hacer que el hombre comience a buscar a Dios en una manera real y personal.

B. Los medios de la revelación general

¿En qué manera y a través de qué medios Dios se revela generalmente a Sí Mismo a todos los hombres? De acuerdo a las Escrituras, hay cuatro diferentes medios de revelación general.

1. A través de la naturaleza

La primera y principal manera es a través de la naturaleza. Dios se ha revelado a Sí Mismo generalmente a todos los hombres por medio de la naturaleza. Si un hombre estudia la naturaleza y aprende sus lecciones, puede aprender ciertas cosas sobre Dios. Por ejemplo, el salmista dice que la naturaleza le revela al hombre el concepto de la creación en el Salmo 19:1-6. Si un hombre verdaderamente estudia la obra de la naturaleza como está incorporada en la ley natural en los cielos y el espacio—a medida que observa la rotación y la perfección singular de la armonía del universo, a medida que observa el hecho de que el universo tiene un diseño, que opera de manera tal que puede fijar la hora de su reloj por medio de él, que puede hacer su calendario por él—esto, dice el salmista, revela la gloria de Dios. Isaías 40:12, 14, y 26 enseñan que, por medio de la naturaleza, Dios también ha revelado Su individualidad. Hechos 14:14-17 declara que, por medio de la naturaleza, el hombre puede aprender sobre la bondad de Dios. Romanos 1:19-20 declara que, en la naturaleza el hombre puede descubrir el poder y la divinidad de Dios.

Entonces, una manera en que Dios se ha revelado a Sí Mismo por medio de revelación general es a través de la naturaleza, a fin de que el hombre pueda aprender de Su gloria, individualidad, bondad, poder, y divinidad.

2. A través de la providencia

La segunda manera de revelación general es a través de la providencia. Esta es la revelación de Dios a través de la historia. La historia es la ejecución del programa divino de las edades en todos sus detalles. Al estudiar la historia, el hombre puede aprender sobre la providencia de Dios.

De acuerdo a Job 28:22-23, la caída de nieve en el día de la batalla muestra la providencia de Dios. Por ejemplo, no fue por un simple accidente de la naturaleza que los nazis fueron detenidos por las nieves de Rusia. Ni tampoco fue un simple accidente que Napoleón fue detenido de la misma manera. Una persona que observe la historia debe poder ver que la caída de la nieve no fue una simple casualidad, sino que fue la providencia de Dios obrando sobre la historia.

El Salmo 75:6-7 enseña que, a través de la providencia, uno puede ver que Dios está en control de quién asciende a los tronos. ¿Por qué ciertos hombres son elegidos y otros no? ¿Por qué diferentes personalidades claves llegan al mismo tiempo en la historia para estar en el poder al mismo tiempo; tales como Hitler por un lado, y Stalin, Churchill, y Roosevelt en el otro? Fue la providencia de Dios que obró estas cosas. Hechos 17:26 enseña que, por medio de la providencia de Dios, uno puede ver como fronteras y naciones son fijadas. La providencia de Dios también es revelada a través de la historia de Israel, de acuerdo a Deuteronomio 32:8-9.

La providencia también puede ser vista en la vida del creyente, de acuerdo a Romanos 8:28. Entonces, la providencia es el segundo medio por el cual Dios se revela a Sí Mismo a los hombres a través de la revelación general.

3. A través de la preservación

La tercera manera de revelación general es a través de la preservación. La manera en que Dios ha preservado naciones, individuos y cosas también puede enseñarle ciertas cosas a la humanidad.

Hechos 17:28 trata sobre la preservación humana, mientras que Colosenses 1:17 y Hebreos 1:3 tratan sobre la preservación universal. De hecho, la preservación del universo es un misterio para la ciencia, porque la naturaleza del átomo es tal que debe simplemente explotar. Si embargo, se mantiene unido por lo que los científicos llaman “pegamento atómico”. ¿Qué es este pegamento atómico? Es la obra de preservación de Dios.

Esto también es parte de la revelación general, otra manera en que Dios se ha revelado a Sí Mismo a los hombres.

4. A través de la conciencia

La cuarta manera de revelación general es a través de la conciencia. Esta es la manera en que Dios se ha revelado a Sí Mismo en el ejercicio de la ley absoluta.

Romanos 2:14-15 indica que observar la ley es algo característico a través de todo el mundo humano. Dondequiera que uno mira en la humanidad, todas las sociedades, no importa cuán primitivas—o cuán civilizadas—sean, tienen un cierto grupo de leyes básicas que son el producto de su conciencia. Esto también muestra un medio de revelación general.

C. La limitación de la revelación general

Sin embargo, hay una cierta limitación de la revelación general. La revelación general está limitada en cuanto a cuánto ella puede revelar sobre dos aspectos: salvación y condenación.

1. Sobre la salvación

El primer aspecto de la limitación de la revelación general es su insuficiencia para llevar al hombre a la salvación; es insuficiente para salvar. En otras palabras, aunque la revelación general puede revelar muchas cosas sobre Dios, uno no puede descubrir el contenido del Evangelio

a través de la naturaleza, la providencia, la preservación, o la conciencia. Porque la revelación general en realidad no detalla el contenido del Evangelio, es insuficiente para salvar.

Hechos 17:23 enfatiza el hecho de que la revelación general ofrece un conocimiento limitado. En Efesios 3:8-9, Pablo dice que el Evangelio fue escondido de las mentes de los hombres.

2. Sobre la condenación

Aunque la revelación general es insuficiente para salvar debido a que el Evangelio no es revelado a través de ella, el segundo aspecto de su limitación es que es suficiente para condenar, de acuerdo a Romanos 1:20.

A veces la gente pregunta, “una persona que nunca ha escuchado de Yeshúa (Jesús), ¿va al infierno?” Algunos responden, “No, la gente que nunca ha escuchado del Mesías como quiera va al cielo”. La conclusión lógica de esta declaración es que no se le debe enviar misioneros a esta gente. La cosa más peligrosa de hacer en este caso es darle a alguien el conocimiento del Evangelio que pudiera rechazar y, por tanto, ¡terminar en el infierno! Si su ignorancia les llevará al cielo, nadie debe testificarles. ¿Por qué darles una oportunidad de escuchar el Evangelio, para entonces rechazarlo, y terminar en el infierno?

La verdad es que aún quienes nunca han escuchado sobre Jesús terminarán yendo al infierno. La razón es porque la revelación general es suficiente para condenarlos. El principio de Romanos 1 es este: Si una persona vive según la luz que tiene, entonces Dios se asegurará de que obtenga más luz, hasta que haya escuchado el Evangelio de alguna manera, modo, o forma. Como ya dijimos, el hombre puede aprender un número de grandes verdades sobre Dios de la revelación general. Si él vive según la luz que tiene de la revelación general, entonces Dios se asegurará de que obtenga más luz.

Esta explicación de cómo una persona que haya nacido en el Medio Oeste de los EE.UU., quizás en Kansas o Misuri, de repente tiene un tremendo peso por ir a una tribu remota en África o Sur América de la que poca gente ha escuchado hablar. Él tiene ese peso porque hay gente en esa tribu que vive según la luz que tienen, y si se les da más luz, creerán. Entonces Dios envía a alguien a compartir el Evangelio con ellos. Si una persona muere sin haber escuchado nunca hablar de Yeshúa el Mesías, lo que eso significa es que no hubiera creído aunque hubiera escuchado el Evangelio. La prueba de eso es que él no vivió según la luz que tenía.

En Romanos 1:18-25, Pablo explica que la naturaleza y la tendencia de la humanidad en general es de corromper lo que puede aprender de la revelación general. Por ejemplo, el hombre puede aprender sobre la grandeza de Dios de la revelación general; que Dios es el Creador (v. 20). Pero, ¿qué hizo el hombre en el transcurso de la historia? ¿Adoró al Creador como Creador? No, la tendencia del hombre no fue vivir según la luz que tenía a través de la revelación general. En vez, comenzó a adorar a la criatura, a lo creado, en lugar de al Creador. Comenzó a hacer estatuas e imágenes de animales y hombres y ángeles, y comenzó a adorar estas cosas (vv. 21-23). Como resultado, dice Pablo, sus mentes se entenebrecieron (vv. 24-25). Se entenebrecieron porque fallaron en vivir según la luz que estaba disponible para ellos por medio de la revelación general.

Mientras que, por un lado, la revelación general es insuficiente para salvar, por el otro lado, es suficiente para condenar. Cuando en el Juicio del Gran Trono Blanco se le haga la pregunta: “¿Por qué no creíste en Yeshúa el

Mesías?” el pecador podría decir que fue porque nadie nunca le presentó el Evangelio, suponiendo quizás que no sería condenado. Sin embargo, Dios entonces le mostrará a ese individuo—por medio de los registros mantenidos en los libros mencionados en Apocalipsis 20—que él en realidad tuvo conocimiento a su disposición por medio de la revelación general. Es obvio que él rechazó el conocimiento disponible al no vivir según la luz que tenía, por tanto, no se le dio más luz. Consecuentemente, el Evangelio nunca llegó a él. Él será condenado porque no vivió según la luz que tenía.

D. Sumario

Para resumir esta sección, uno de los modos de revelación divina es la revelación general. Esta es la revelación por medio de la cual Dios se revela a Sí Mismo generalmente a todos los hombres. Podemos aprender muchas cosas sobre Dios por medio de la revelación general, pero esta tiene la limitación de que nadie recibirá el contenido del Evangelio a través de ella. Por lo tanto, es suficiente para condenar, pero es insuficiente para salvar.

II. REVELACIÓN ESPECIAL

A. La naturaleza de la revelación especial

El segundo modo de revelación es la revelación especial. La naturaleza de la revelación especial es que está incorporada en palabras. Mientras que la revelación general está incorporada en cosas, la revelación especial está incorporada en palabras. En la revelación especial, Dios se da a conocer a Sí Mismo en momentos específicos, a través de personas específicas, y de maneras específicas.

B. La necesidad de la revelación especial

Hay tres razones principales por las que la revelación especial es necesaria. Primero de todo, es necesaria para interpretar correctamente las verdades de la revelación general. A través de la revelación general el aprendizaje es limitado, y hasta es posible malinterpretar las verdades que están disponibles en la revelación general. Por tanto, la revelación especial se necesita para interpretar correctamente las verdades de la revelación general.

La segunda razón de la revelación especial es para proveerle al hombre una revelación de salvación. Otra vez, la revelación general no puede nunca proveer el contenido del Evangelio. Aunque el hombre puede aprender muchas cosas de la revelación general, no puede aprender de la salvación, porque el Evangelio mismo no está disponible a través de la revelación general. La revelación general es revelación incompleta, pero con la revelación especial, es posible tener revelación completa porque la salvación no es explicada completamente.

La tercera razón de la revelación especial es para armonizar lo que parecen ser elementos contradictorios en la revelación general. La revelación general muestra tanto la bondad como la severidad de Dios. Por ejemplo, la bondad de Dios se ve a través de las lluvias periódicas que hacen que la semilla crezca. La severidad de Dios se ve a través de las lluvias destructoras que destruyen las plantas y el trigo. Esto parece contradecir la naturaleza de Dios. Es imposible armonizar estas verdades por la revelación general, pero es posible hacerlo a través de la revelación especial.

C. Los medios de la revelación especial

En Hebreos 1:12, el escritor indica que Dios se ha revelado a Sí mismo en un número de maneras o medios diferentes a través de la historia bíblica en la revelación especial. ¿Cuáles son estos varios medios a los que el escritor de Hebreos se refiere cuando escribe sobre diferentes maneras de revelación especial? En total, hay seis medios diferentes de revelación especial.

1. Por teofanías

Primero, un modo muy común de revelación especial en el Antiguo Testamento es por las teofanías. Una teofanía es la aparición de Dios en forma visible. En el Antiguo Testamento esto ocurría principalmente en dos formas. La primera forma era por medio de la Gloria *Shejiná*, la cual era una manifestación visible de la presencia de Dios que venía en forma de luz, fuego, una nube, o una combinación de estas cosas.

La segunda forma principal de teofanía era el Ángel de Jehová. Lo que es muy evidente es que a través de las páginas del Antiguo Testamento, cuandoquiera que el Ángel del Señor—el Ángel de Jehová—aparecía, nunca era un ángel común y ordinario, sino que, más bien, era siempre la Segunda Persona de la Trinidad que aparecía en forma de ángel.

Entonces, un medio de revelación especial era por medio de teofanías, la aparición de Dios en forma visible, sea por medio de la Gloria *Shejiná* o por medio del Ángel de Jehová.

2. Por milagros

El segundo medio de revelación especial es por milagros. Milagros en las Escrituras son revelaciones especiales de Dios.

a. La definición de milagro

Una definición simple del milagro es que es un evento inusual que hace una obra útil al revelar la presencia y el poder de Dios. Una definición más detallada de un milagro dice así: “Un evento en naturaleza tan extraordinario en sí mismo, que garantiza totalmente la convicción de que Dios lo hizo con el deseo de certificarle a este maestro o líder que él ha sido comisionado por Dios”.

Básicamente, un milagro es un evento extraordinario que es inexplicable en términos de hechos ordinarios y naturales.

b. La naturaleza de los milagros

La naturaleza de los milagros se ve en cuatro maneras. Primero, los milagros son diferentes a la providencia. En la providencia, la gente no necesariamente reconoce a Dios, pero en un milagro, hasta los incrédulos reconocen que algo sobrenatural ha ocurrido. Por ejemplo, en Hechos 3:4-22, cuando ocurrió el milagro de la curación del limosnero cojo, hasta los incrédulos reconocieron que era un acto de Dios (Hechos 4:14 16, 21 22). En Hechos 14:8-18, cuando un cojo fue curado, hasta los incrédulos reconocieron que esto fue un acto de Dios (vv. 8-12). Un milagro, entonces, se diferencia de la providencia en que hasta los incrédulos reconocerán su carácter sobrenatural.

Segundo, la naturaleza del milagro es tal que es diferente a la oración contestada, lo cual no constituye una señal. Aunque por un lado, un milagro podría resultar de una oración contestada, sin embargo es diferente a la oración contestada misma en que los milagros pueden suceder separados de las oraciones.

La tercera manera en que la naturaleza de los milagros es vista, es en que los milagros no rompen las leyes naturales; son el resultado de un poder natural que supersede estas leyes.

La tercera manera en que la naturaleza de los milagros es vista, es en que tienen carácter sobrenatural, revelando poder divino, como se ve en Juan 3:2.

c. Las categorías de milagros

Básicamente, hay dos tipos o categorías de milagros. Una categoría es cuando la ley natural es intensificada; tal como en el diluvio universal de los días de Noé. No es innatural tener inundaciones en el planeta. Pero en el caso de un diluvio en todo el planeta, fue una inundación intensificada a nivel milagroso.

El segundo tipo o categoría de milagro es cuando la participación de la naturaleza es totalmente excluida. Mientras que en el primer tipo la ley natural fue intensificada por Dios y la naturaleza obrando juntos, en el segundo tipo la naturaleza es totalmente excluida. Estos son milagros tales como sacar agua de una roca o la resurrección de los muertos. No se puede decir en manera alguna que la naturaleza cooperó con Dios en estas cosas.

d. Las facetas de los milagros

Hay tres facetas de los milagros. La primera faceta es que son obras extraordinarias de Dios en que muestran el ejercicio de Su poder sobrenatural y divino y que producen asombro, como vemos en Éxodo 14:13 y Lucas 9:43.

La segunda faceta de los milagros es que eran obrados a través de hombres escogidos, pero Hechos 2:22 y 19:11 revelan que el poder se reconocía que era de Dios.

La tercera faceta de los milagros es que son eventos revelantes; revelan verdad.

e. Los propósitos de los milagros

Hay tres razones específicas por las que los milagros ocurrieron. Primero, sucedieron para afirmar nueva revelación de Dios, como se muestra en Mateo 12:28.

El segundo propósito es afirmar la doctrina. Sin embargo, estos dos—doctrina y milagros—deben estar en unidad la una con los otros. Una doctrina puede sostenerse por sí sola, pero los milagros no pueden sostenerse por sí solos porque también Satanás puede producir milagros. Aquí es donde la gente se involucra en movimientos donde nunca maduran o nunca pueden ser salvos porque suponen que la existencia de lo sobrenatural automáticamente significa que es de Dios. Nada puede estar más lejos de la verdad, ya que Satanás mismo puede hacer milagros.

Por ejemplo, Mateo 7:22-23 dice que muchos vendrán a Yeshúa y dirán: *Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.*

Los milagros no prueban la doctrina, más bien, la doctrina prueba el milagro. Es por eso que todos los milagros deben ser probados por la Palabra de Dios, para asegurarnos de que son de Dios, no de Satanás.

Y el tercer propósito de los milagros es manifestar el poder de Dios.

f. El vocabulario de los milagros

Hay cuatro palabras diferentes usadas para el concepto de milagros, cada una enfatizando una naturaleza distintiva. La primera palabra es “maravilla”. Cuando un milagro es llamado una maravilla, enfatiza lo que un milagro hace: causa o despierta asombro en el observador.

La segunda palabra es “poder”. Cuando la palabra “poder” es usada, enfatiza que un milagro es algo hecho por medio de poder divino.

La tercera palabra es “obra”. Cuando la palabra “obra” es usada, enfatiza lo que un milagro logra: un fin práctico, útil, y beneficioso.

La cuarta palabra es “señal”. Cuando esta palabra es usada para un milagro, significa que el milagro autentifica al mensajero y su mensaje como provenientes de Dios.

g. La frecuencia de los milagros

A menudo, en muchos círculos se nos dice que siempre hay milagros a través de la Biblia, y que por tanto, siempre debe haber milagros hoy; pero eso también es una falacia.

En realidad, a través de la historia entera de la Biblia, la cual cubrió casi cuatro mil años, hubo solamente cuatro períodos principales de milagros. El primer período fue el de Éxodo y las andanzas en el desierto, que duró sólo cuarenta años. El segundo es el período de Elías y Eliseo. El tercer período de milagros fue el tiempo de Daniel y sus tres amigos. Y el cuarto período principal de milagros fue el del Mesías y los apóstoles. Generalmente hablando, los milagros no sucedieron todos a la vez. Si los milagros fueran elementos comunes de la experiencia humana, ya no más serían milagrosos.

La naturaleza de los milagros es el concepto de lo extraordinario, el concepto de lo inusual, algo que no ocurre regularmente.

3. Por comunicación directa

El tercer medio de revelación especial es por comunicación directa. Esta fue la manera principal en la que Dios les habló a los profetas, de acuerdo a Números 12:5-8 y I de Samuel 28:6. De hecho, la naturaleza misma de un profeta es aquel que recibe revelación directa de Dios.

La comunicación directa sucedió en siete maneras diferentes. La primera manera fue de *boca a boca*. Esto fue especialmente cierto con Moisés. Fue comunicación de boca a boca con Moisés en Números 12:7-8; y fue de *cara a cara* en Deuteronomio 34:10.

La segunda forma de comunicación directa fue por medio de una voz audible en la que uno podía escuchar la voz de Dios desde el cielo. Algunos ejemplos de esto incluyen a Adán en Génesis 2:16; Caín en Génesis 4:6-15; Noé en Génesis 9; las multitudes en el monte Sinaí, en Éxodo 19:9, 16; con Samuel, en I de Samuel 3:4-15; con Pablo en Hechos 9:4; y con Pedro en Hechos 10:19.

La tercera forma de comunicación directa era por la echada de suertes, en la cual Dios se revelaba a Sí Mismo así como Su voluntad. Algunos ejemplos de esto incluyen el caso de Josué en la división de la tierra, en Josué 14:1-2; cómo Jonás fue encontrado, en Jonás 1:7; y la manera en que el doceavo apóstol fue escogido, en Hechos 1:26.

La cuarta manera de comunicación directa era por medio del *Urim* y *Tumim*. El *Urim* y *Tumim* se refieren al pectoral del sumo sacerdote, sobre el cual estaban las doce piedras que representaban a las doce tribus de Israel. Este pectoral podía responder preguntas que requerían solamente un sí o un no como respuesta. Si la respuesta era “sí”, las piedras se encendían. Si la respuesta era “no”, las piedras no se encendían.

La quinta forma era por medio de sueños, a ambos incrédulos como Abimelec, en Génesis 20:3-7, y a creyentes como José, en Génesis 37:5-9.

La sexta forma por la cual Dios se comunicaba directamente era por medio de visiones. Él hizo esto con Abraham, en Génesis 15:1; con Daniel, en Daniel 2:19; con Amós, en Amós 7:8-9.

La séptima manera en la que Dios se comunicaba directamente era a través de la iluminación interna, como se menciona en II de Pedro 1:21.

4. Por medio de ángeles

El cuarto medio de revelación especial en que a veces Dios se revela a Sí Mismo es por medio de ángeles. Por ejemplo, Dios le dio la Ley a Moisés por medio de ángeles, de acuerdo a Hechos 7:53 y Gálatas 3:19. Dios le dio revelación especial a Daniel a través de un ángel, en Daniel 9:20-21 y 10:10-21. Fue por medio de ángeles que los pastores se enteraron del nacimiento del Mesías, en Lucas 2:10-13. De hecho, el libro de Apocalipsis entero le fue revelado a Juan por medio de ángeles, de acuerdo a Apocalipsis 1:1-3.

5. Por la Encarnación

El quinto medio de revelación especial fue por la Encarnación. Cuando Dios se hizo hombre por medio del Dios-Hombre, se reveló a Sí Mismo más aún en la persona de Yeshúa. Todo lo que es verdad acerca de la naturaleza divina del Padre también es verdad del Hijo.

Muchas Escrituras enseñan que la Encarnación se convirtió en un medio muy especial, una forma muy especial, de revelación especial. En Mateo 11:27, el Hijo reveló al Padre. En Juan 1:14 y 18, Yeshúa vino para revelar la gloria del Padre. En Juan 14:8-9, uno de Sus discípulos le pidió que les mostrara el Padre, y Yeshúa respondió, “si me han visto a Mí, han visto al Padre”. Colosenses 2:9 dice que *la plenitud de la Deidad* habita plenamente en el Hijo. De acuerdo a I de Juan 1:1-4, ver a Yeshúa significaba ver a Dios; ver la obra de Jesús era ver la obra de Dios; escuchar las enseñanzas de Jesús era escuchar las palabras mismas de Dios. En Hebreos 1:1-2, el escritor dice que Dios se ha revelado a Sí Mismo en varias maneras y en varias formas a través de la historia, pero en estos últimos días se ha revelado a Sí Mismo a nosotros por medio de Su Hijo.

6. Por las Escrituras

El sexto y último medio de revelación especial es por las Escrituras. Las Escrituras son la Palabra de Dios, la revelación escrita de Dios, por las cuales uno puede interpretar correctamente todas las otras formas de revelación. Por medio de las Escrituras es posible interpretar correctamente todo lo que ha sido revelado a través de la revelación general. Por medio de las Escrituras es posible interpretar correctamente las otras cinco formas de revelación especial. Es por medio de las Escrituras que uno puede interpretar las teofanías. Es por medio de las Escrituras que uno puede interpretar los milagros y saber cuán lejos puede llegar un milagro. En esta manera las Escrituras son más importantes que cualquier milagro, porque en

Lucas 16:31, Abraham le dijo al hombre rico: *Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.* La resurrección de los muertos es un milagro estupendo, pero por sí mismo es insuficiente para llevar a uno a la fe. Los milagros no podrán convencer si las Escrituras no son creídas. Por medio de las Escrituras sabemos que Satanás puede duplicar muchos de los milagros de Dios. Por medio de las Escrituras sabemos que los milagros no son un evento común, sino un evento inusual. También por medio de las Escrituras uno puede interpretar correctamente las varias formas de comunicación directa. Por medio de las Escrituras es posible interpretar las revelaciones que fueron dadas por ángeles. Por medio de las Escrituras uno puede comprender completamente qué era la Encarnación y cómo interpretar correctamente la revelación recibida de la Encarnación. Las Escrituras son, con creces, el más importante de los seis diferentes medios de revelación especial al hombre de hoy día.

Aunque las Escrituras pueden proveer conocimiento parcial de Dios, eso es todo lo que Dios ha escogido que sepamos por ahora, de acuerdo a Deuteronomio 29:29. La meta principal de las Escrituras es para redención, de acuerdo a II de Timoteo 3:15. Por esa misma razón, proveen lo que la revelación general no provee: el contenido del Evangelio.

Las Escrituras son la revelación suficiente de Dios, aunque no son la revelación exhaustiva. Romanos 8:18 dice que, en la gloria futura, se dará más revelación. I de Corintios 13:12 enseña que habrá conocimiento futuro que será recibido, y Judas 3 nos dice que la revelación final vendrá sólo en el estado glorificado. Por ahora, en el estado presente, las Escrituras son la revelación final. Por tanto, Pablo amonesta a los creyentes *a no pensar más de lo que está escrito*, en I de Corintios 4:6. Es por la Palabra escrita de Dios que la verdad o el error de todo aquello con lo que somos confrontados en la guerra espiritual puede ser determinado. Es revelación por medio de palabras, de acuerdo a I de Tesalonicenses 2:13. Son las Escrituras las que contienen el *Así dice el Señor*.

III. REVELACIÓN PROGRESIVA

En el contexto de las Escrituras, hay otra forma de revelación a veces mencionada que es llamada revelación progresiva. La revelación progresiva no es un tercer modo o tipo de revelación; más bien, ella explica la revelación que vino a través de las Escrituras.

La revelación progresiva significa que Dios no escogió dar toda la Palabra de una sola vez; más bien, escribir las Escrituras sucedió a través de un período de mil seiscientos años. Paso a paso, el plan y propósito de Dios se iban desarrollando. Cada paso era absolutamente perfecto y completamente entero hasta que la revelación final vino. Ahora el hombre tiene una revelación completa en la Palabra de Dios escrita, y no hay necesidad de saber lo que está más allá de las Escrituras. En las Escrituras, Dios dio todo lo que Él quería que el hombre supiese. Él quiere que el hombre sepa más, pero sólo en la próxima vida, no en esta.

Hay revelación general y revelación especial, siendo la forma principal de revelación especial la Palabra escrita de Dios: las Escrituras. Cerraremos este capítulo con la amonestación de Pablo de que la Biblia es la autoridad final, por lo que uno debe ser cuidadoso de *no pensar más de lo que está escrito*.✠

Si disfrutó de este estudio bíblico, el Dr. Fruchtenbaum le recomienda:

MBS 021, 030, 037 y 041.